



PLATAFORMA
MERCOSUR
SOCIAL Y
SOLIDARIO

Rol de los Movimientos y Organizaciones Sociales frente la pandemia: balances y desafíos

*Un espacio para discutir el rol del Estado en los distintos países y el lugar
que cumplen en este nuevo contexto de reconfiguración geopolítica
regional y mundial.*



Índice

01 | Ficha técnica

02 | Introducción

03 | Inicio y bienvenida

04 | Mapeo de organizaciones sociales

- *Mario Garcés*

05 | Discusión sobre el rol del Estado en los distintos países de la región

- *Álvaro Padrón*
- *Verónica Serafini*

06 | Consideraciones finales

Plataforma Mercosur Social y Solidario

La Plataforma Mercosur Social y Solidario es una coalición conformada desde el 2003 que agrupa a 16 organizaciones no gubernamentales y más de 150 organizaciones sociales de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

01 | Camino recorrido

En más de una década de funcionamiento como plataforma, han aportado en favor de la profundización y democratización del proceso de integración regional, donde son visibilizados como una plataforma de acción regional, con capacidad de movilizar organizaciones sociales de 5 países de la región y desde allí formular propuestas para el diseño de políticas públicas a nivel local, nacional y regional.

03 | Espacios de institucionalidad

Se han constituido en un espacio de reflexión, análisis y capitalización de un conjunto de prácticas sociales y políticas que aportan el acumulado – fruto de sus experiencias y procesos de aprendizajes – al conjunto de las organizaciones sociales de la región.

02 | Estrategias político-territoriales

Como Plataforma además han ampliado el número de organizaciones sociales, integrando saberes y constituyendo un espacio posibilitador para discusión de políticas públicas de alcance regional.

04 | Articulación interorganizacional

Además la PMSS produce un conjunto de herramientas y publicaciones que sistematizan prácticas y procesos para ser compartidos con otras organizaciones y movimientos sociales de América Latina, como ámbitos privilegiados de nuestra intervención educativa-política.

Ficha técnica

El encuentro fue gestionado y facilitado por la Plataforma Mercosur Social y Solidario (PMSS), en coordinación con el Equipo Regional de Comunicaciones el 26 de mayo a las 17 horas (Argentina, Brasil y Uruguay) y 16 horas (Chile y Paraguay). Ana Patricia Sampaio, Secretaria Ejecutiva de la organización estuvo a cargo de moderar la sesión que se llevó a cabo a través de la plataforma virtual, Zoom.

1º momento (25')

- Bienvenida y presentación de la actividad (5')
- Mario Garcés (Chile): presentación de síntesis regional de las sistematizaciones de los 5 países (Mapeo con infográficos u otras informaciones de comunicación + breve síntesis de puntos convergentes/divergentes de los documentos generados en cada país) (20')

2º momento (40')

- Discusión sobre el rol del Estado en los distintos países de la región y el lugar que cumplen los bloques de integración en este nuevo contexto de reconfiguración geopolítica mundial.
- Álvaro Padrón (Uruguay): mirada macro (20')
- Verónica Serafini (Paraguay): mirada social (20')

3º momento (55')

- Debate - consideraciones de la plenaria (35')
- Consideraciones finales de ponentes (15')
- Consideraciones finales de la coordinación y cierre (5')

Introducción

La irrupción de la pandemia de Covid-19 en la región dejó en evidencia problemas y necesidades ya existentes en los sectores más vulnerables de las sociedades aquí mencionadas. Sin embargo, también demostró la solidaridad y esfuerzo de incontables organizaciones sociales, barriales y comunitarias.

Estas organizaciones no solo están desempeñando un papel fundamental en las acciones contra la crisis social y sanitaria provocada sino que están, permanentemente, tomando parte activa en la formación de la memoria colectiva de sus territorios.

En este marco, la Plataforma Mercosur Social y Solidario presentó los resultados de una investigación que se basó, fundamentalmente, en entrevistas, a 180 organizaciones sociales de la región. Para el informe, se buscó indagar sobre los efectos de la pandemia; las reacciones y estrategias de acción de las organizaciones sociales frente a esta nueva situación; hacer un balance sobre las políticas públicas; e identificar aprendizajes y desafíos para las organizaciones y movimientos sociales.

Las organizaciones sociales están tomando parte activa en la formación de la memoria colectiva de sus territorios.

Como lo demuestran investigaciones del CONICET, las organizaciones sociales se convirtieron en un primer sostén para las familias en situación de vulnerabilidad. Brindan una asistencia clave para garantizar las necesidades básicas.

Principalmente, a través de la asistencia alimentaria (entrega de alimentos, ollas populares y comedores), pero también se observan iniciativas vinculadas a la educación, la prevención, la cultura, la producción y distribución sanitaria.

A través del encuentro virtual se compartieron los aprendizajes de las organizaciones de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Acercaron distintas realidades e hicieron visibles las acciones que están hoy desarrollando los espacios asociativos para dar respuesta a la crisis social y sanitaria generada por la Covid-19.

Objetivos de la conferencia regional PMSS

Objetivo general:

- Socializar la sistematización de distintas estrategias de Movimientos y Organizaciones Sociales ante la pandemia.

Objetivos específicos:

- Ofrecer una mirada social y política sobre las prácticas emergentes en el contexto de crisis regional y mundial;
- Discutir el rol del Estado en los distintos países y el lugar que cumplen en este nuevo contexto de reconfiguración geopolítica regional y mundial.

Un espacio para discutir

el rol del Estado en los distintos países y el lugar que cumplen en este nuevo contexto de reconfiguración geopolítica regional y mundial.

Inicio y bienvenida

Esta conferencia se origina de un mapeo de, por lo menos, 180 prácticas emergentes que surgen de movimientos sociales en el 2021.

Se registraron experiencias sociales de varias organizaciones y colectivos que construyen alternativas de acción y proponen una agenda para estos nuevos contextos.

Ana Patricia Sampaio, Secretaria Ejecutiva de la Plataforma Mercosur Social y Solidario (PMSS), dio apertura al espacio y mencionó que el objetivo principal consistía en dar a conocer las estrategias de estos movimientos y organizaciones sociales ante la pandemia.



Mapeo de organizaciones sociales

Presentación de resultados

A cargo de Mario Garcés

Mario Garcés es doctor en Historia por la Universidad Pontificia Católica de Chile y docente en el departamento de Historia de la Universidad de Santiago de Chile. También es director de Educación y Comunicaciones (ECO). Desde “ECO” participó en la coordinación del programa de formación y educaciones populares en la realizaciones de talleres de memoria popular en los sindicatos y poblaciones, en la coordinación de talleres de análisis de movimientos sociales y en la producción de historias locales.

En el primer bloque de la conferencia, Garcés presentó una síntesis regional de los resultados que reúne las experiencias de los 5 países que integran la PMSS y un mapeo de las organizaciones sociales. Se enfocó en el impacto de la pandemia, los impactos económicos y sociales, las estrategias que tuvieron en este contexto, el balance de políticas pública, aprendizajes y desafíos.

1. El impacto de la pandemia en 5 países

La percepción general en los países de la región Mercosur es la de un alto impacto negativo de la pandemia, tanto en términos sanitarios como económicos y sociales. Desde el punto de vista sanitario, Brasil continúa siendo el segundo país en el mundo con el mayor número de víctimas, superando a fines de abril de 2021, los 400 mil muertos, superando las 4 mil víctimas por día.

Argentina, el segundo país más poblado de la región, que había logrado contener la pandemia en los primeros meses de 2020, el 2021 vio incrementado el número de contagios y muertes a niveles críticos (con 450 o 500, a veces muertos diarios y hasta sobre 30 mil contagios diarios).

En el caso de Chile, hubo un segundo brote de la pandemia en 2021. Elevó el número de muertes y de contagios de tal modo que en el mes de marzo éstos escalaron por sobre los 7 mil casos diarios. Uruguay, que había mostrado los mejores índices en 2020, elevó los niveles de contagios por sobre los 3 mil diarios durante abril; y, finalmente, Paraguay sobre 2 mil casos diarios en mayo.

Las estrategias de contención hasta ahora mostraron serios límites, porque solo la vacunación de un alto porcentaje de la población podría conjurar la pandemia. Y eso tomará tiempo. Mientras tanto, los sistemas de salud son puestos a prueba y exigidos en niveles máximos, destacando en el mes de marzo el caso de Paraguay con fuertes protestas frente a la falta de insumos del sistema nacional de salud.



La pandemia golpea con mayor fuerza a los pobres y genera nuevos pobres

Por otra parte, los efectos económicos y sociales se manifiestan en toda la región, evidenciando los límites de los modelos económico sociales de nuestros países, así como la agudización de las desigualdades y el incremento de la pobreza.

En el caso brasilero, afecta con más fuerza a las mujeres y las poblaciones negras e indígenas del país. En el caso de Argentina, con un mayor desarrollo de las responsabilidades sociales del Estado, la pandemia sobrepasa esas capacidades. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, la pobreza alcanzó en el segundo semestre del 2020 al 42 por ciento de la población argentina, lo cual implica una fuerte suba con respecto al 35,5 por ciento del mismo período de 2019, lo que significa 2 millones de nuevos pobres en la Argentina.

En el informe de Uruguay expresan que al igual que otras crisis de magnitudes relevantes (esta sería la tercera crisis de magnitud económica y social relevante en los últimos 40 años del país), la actual amenaza genera retrocesos sustanciales en los logros circunstanciales con respecto a la reducción de la pobreza y las desigualdades estructurales que el país había alcanzado. A ello se agrega que una parte significativa de la población vio reducidos sus ingresos, aun cuando no cayó por debajo del umbral de pobreza.

En el caso de Chile, los efectos de la pandemia se sobrepusieron a los de una profunda crisis social y política que dio lugar a un fuerte Estallido Social en octubre 2019. Quince días después del primer caso positivo ya había decretado Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe y cuatro días más tarde regía el Toque de queda en todo el territorio nacional (el toque de queda sobrevive hasta hoy). Las desigualdades manifestadas en las calles estallaron en los hogares, se hizo evidente la precariedad en que vive la mayoría de la población, y el hambre empezó a rondar en territorios pobres.

Por último, en Paraguay, la pandemia desnudó y profundizó la histórica debilidad del Estado y también la fragilidad de la estructura económica cuya principal característica es la informalidad y la ilegalidad. El aislamiento social tuvo consecuencias severas sobre las familias tanto rurales como urbanas que viven de su ingreso diario y de su salario. En términos de políticas públicas, expuso los años de postergación y abandono de los sistemas de salud, de educación y de las políticas agrarias para el sector que produce alimentos en pequeñas fincas.

2. Los principales impactos económicos y sociales

Un conjunto de problemas económicos y sociales se pueden identificar como problemas comunes o reiterados en la región. Entre ellos, los más relevantes son los referidos a la “inseguridad alimentaria”; la caída y la precarización del empleo; la sobrecarga de trabajo y maltrato hacia las mujeres; la precariedad de la vivienda; el acceso a los sistemas educativos de emergencia; la ausencia o debilidad de los sistemas de salud pública y los impactos emocionales, subjetivos y en la salud mental de la población.

A) Inseguridad alimentaria

Es reconocida y descrita en prácticamente todos los países de la región. En Brasil, el hambre y la falta de recursos para la adquisición de alimentos constituye la dificultad más recurrente entre los indígenas y las poblaciones de las periferias urbanas. El riesgo de la inseguridad alimentaria se intensifica a medida que la pandemia se prolonga y los recursos de emergencia se muestran insuficientes.

En Argentina, la asistencia alimentaria es una línea de acción que atravesó la práctica, tanto en los movimientos como en organizaciones sociales locales. Fueron estas agrupaciones las primeras en organizarse para asistir a los sectores populares en pandemia. Algunas experiencias expresan que en distintas barriadas hoy se levantan nuevos merenderos que se pusieron en marcha en este contexto y que no alcanzaron ni a decidir un nombre, pero que inmediatamente se pusieron en acción. También se

instalaron ollas populares en diversas barriadas, evidenciando situaciones de emergencia que no se veían desde la crisis del 2001.

En Chile, decretadas las medidas de emergencia, especialmente el confinamiento y las cuarentenas, hicieron emerger muy pronto el hambre en los barrios populares, especialmente entre las familias que vienen de trabajos informales. Del mismo modo, en Uruguay se hicieron visibles las vulnerabilidades y en Paraguay, la sequía se sumó a las dificultades de los que viven el día a día.

B) La caída y la precarización del empleo

En Uruguay la pandemia “dejó en evidencia un sector de la población que cuantifican unas 400 mil personas laboralmente precarizadas... junto a los sectores pobres”, que han sido los sectores más vulnerables. “No se tenía en cuenta que tanta gente quedaría sin sustento ante el arribo de la pandemia.”

Mientras que en Brasil el desempleo, la reducción de salarios o la ausencia de una renta estable son los efectos más reiterados de la pandemia. La crisis sanitaria agudizó un proceso ya en curso de precarización del trabajo. En Paraguay, los efectos de la sequía y la pandemia profundizaron la crisis económica y los procesos de comercialización que vinculan a los pequeños productores agrícolas con los consumidores urbanos.

En Chile, el desempleo fue una problemática central que agudizó la marginalidad, el narcotráfico y el hambre. También se hizo más precaria la situación de la población migrante con mayores dificultades para acceder a empleos estables.

C) La sobrecarga de trabajo y maltrato hacia las mujeres

En todos los países de la región se agravaron las situaciones de violencia hacia las mujeres. Las mujeres están en la primera línea del autocuidado, pérdida de remuneraciones. En este contexto, en Argentina se activaron las redes barriales, las redes sociales, y las estrategias digitales para el autocuidado feminista.

En Uruguay, una encuesta demostró que se incrementa el trabajo de las mujeres al sumar el teletrabajo al cuidado de los niños y los trabajos domésticos. Y la violencia intrafamiliar creció con la pandemia y con la consigna “quédate en casa”.

En Brasil, las mujeres aparecen como uno de los principales grupos afectados por la pandemia, especialmente, las más pobres. Las jefas de familia fueron afectadas de diversas maneras:

- Sobrecarga de trabajo
- Pérdida de remuneraciones,
- Imposibilidad de adoptar medidas de distanciamiento social
- Aumento de las violencias machistas. como la violencia doméstica y el femicidio.

En Chile se ha denunciado episodios de violencia física y psicológica hacia las mujeres, escasa eficacia de los canales de denuncia hacia instituciones del Estado, y carencias de programas de emergencia.

D) La precariedad de la vivienda

En el caso de Uruguay, se lo describe como la carencia de vivienda o los desalojos que se siguen dando en medio de la campaña “quédate en casa”; en el caso chileno, creció el número de campamentos (poblamientos informales), que corresponden a formas irregulares de vivienda (en las periferias de las ciudades) como producto de las dificultades para el pago de los arriendos.

E) El acceso a los sistemas educativos de emergencia

Los efectos sobre el sistema educativo se hicieron sentir en toda la región, cuando hubo que suspender las clases presenciales e iniciar programas de educación a distancia. La desigualdad en términos de equipos y conectividad se hicieron notar en sectores rurales de Paraguay, pero también entre los pobres urbanos de Chile y Argentina.

En Brasil de 30 millones de estudiantes de 6 a 17 años, el 80% se halla en la red pública. A un año de la pandemia de Covid-19 miles de jóvenes quedaron sin actividades escolares y las desigualdades regionales y socioeconómicas se hicieron del todo evidentes. La educación a distancia en muchos casos no llegó hasta el campo, y en varios países las dificultades de acceso a la educación se vincularon también a dificultades en el acceso a la alimentación escolar.

F) La ausencia o debilidad de los sistemas de salud pública

Brasil y Paraguay, por distintas razones, representan los casos más críticos en la región. En el caso de Brasil, como producto de la ausencia de una política nacional de salud pública para enfrentar la pandemia. Si bien se cuenta con sistemas que le permitirían enfrentar en mejores condiciones la pandemia, el actual gobierno federal no generó un plan nacional de enfrentamiento de la crisis sanitaria. En el caso de Paraguay, se han hecho evidentes las insuficiencias de infraestructura e insumos médicos, amén de los problemas de gestión y corrupción en el gasto público.

G) Impacto (emocional y subjetivo) en la salud mental

En los distintos países se describen los impactos de la pandemia en la salud mental de la población. Las más frecuentes en el caso brasileño fueron: temor a morir, agotamiento, situaciones de ansiedad, síndromes de pánico. Por su parte, en Chile se denuncia la ausencia de políticas culturales de apoyo al bienestar psicoemocional de la población.



La pandemia demostró la solidaridad y la militancia de cientos de organizaciones sociales, barriales y comunitarias

3. Estrategias de las organizaciones y movimientos sociales frente a la pandemia

En todos los países de la región, las organizaciones y movimientos sociales reaccionaron con premura poniendo en prácticas diversas estrategias solidarias para enfrentar los déficits alimentarios mediante ollas populares y merenderos (olla común, en Chile); el abastecimiento y la distribución de alimentos; la articulación de redes y en términos generales -como se indica desde Brasil- la mayor movilización de la sociedad civil, en algunos casos con mayor articulación con el Estado y en otros, con distancia o prescindencia del Estado.

Desde Argentina

La pandemia demostró la solidaridad y la militancia de cientos de organizaciones sociales, barriales y comunitarias, que se volcaron de lleno a colaborar. Organizaciones que conforman en el territorio una densa trama y que asumieron un rol clave en las acciones contra la crisis social y sanitaria provocada por el coronavirus.

Las organizaciones comunitarias actúan como primer sostén brindando una asistencia clave para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas, asumiendo la entrega y distribución de alimentos, la implementación de ollas populares, comedores y merenderos, etc.; pero que también constituyen actores relevantes para aportar desde su “saber-hacer” en relación a la ejecución de políticas públicas y en su rol de canalizadoras de demandas.

De modo más específico, desde Argentina se describen las siguientes acciones e iniciativas:

- Acciones relacionadas al acceso a la salud y la prevención de la Covid-19.
- Acciones relacionadas con la Asistencia Alimentaria.
- Fortalecimiento de articulaciones y redes barriales.
- Articulaciones con gobiernos locales, provinciales y nacionales.
- Acompañamiento a la Economía Social y Popular. Ofertas de Capacitación. Empleo.
- Ferias Francas. Ferias Populares. Intercambios y nuevas estrategias de comercialización.
- Acompañamiento a mujeres y disidencias en situación de violencia. Experiencias de prevención, asesoramiento y acompañamiento.
- Acompañamiento a las Infancias. Apoyo a trayectorias escolares. Escuelas de Gestión Social.
- Acciones vinculadas al cuidado del Ambiente. Hábitat.
- La virtualidad: espacio para visibilizarse, organizarse, denunciar, recrearse y capacitarse.
- Investigaciones. Observatorios. Mapeos. Consultas Públicas.
- Lobby e Iniciativas de Proyectos de Ley propiciados por organizaciones sociales.

Desde Chile

Las organizaciones y movimientos sociales reaccionaron (re)creando y reforzando históricos aprendizajes y prácticas de solidaridad social, con evidente distancia del Estado. Tal vez, lo que más simboliza este hecho sea la constitución de diversas “redes de abastecimiento”, pero especialmente la multiplicación de las “Ollas Comunes” de norte a sur del país.

La solidaridad tuvo también otras expresiones en el apoyo al autocuidado, la contención y escucha entre las mujeres, el apoyo a los niños y a los adultos mayores. Las mujeres han sido parte de ‘la primera línea’ en cuanto a la organización y movilización para responder ante la precarización en los territorios.

Las estrategias específicas de las Organizaciones y Movimientos sociales frente a la Pandemia y sus problemáticos efectos fueron las siguientes:

- Redes de Abastecimiento y Ollas Comunes.
- Redes de apoyo para el abastecimiento y el enfrentamiento del desempleo.
- Articulación y colaboración entre organizaciones.
- Visibilización y difusión de la precarización.
- Visibilización, difusión y prevención de la violencia machista.
- Apoyo psico-emocional permanente.
- Apoyo a mujeres privadas de libertad y Propuestas anti carcelarias.
- Medidas de autocuidado para las organizaciones.
- Control territorial.
- Medicina ancestral mapuche.
- Las luchas por el agua (un bien privatizado, en Chile).

Desde Paraguay

Diversas fueron las acciones realizadas por las organizaciones para mitigar los efectos de la pandemia. Las actividades más importantes tienen que ver con la producción agropecuaria. Las estrategias implementadas fueron direccionadas al interior de las organizaciones y fuera de ellas.

Estrategias para mitigar los efectos de la pandemia:

- La producción de autoconsumo y las huertas comunitarias y familiares
- Circuitos cortos de comercialización
- Ley de emergencia nacional
- Solidaridad en momentos de crisis
- Ollas populares: expresión de la solidaridad.

Desde Uruguay

El abanico de estrategias desarrolladas por las diferentes organizaciones presentaron como denominador común la solidaridad, la atención a su contexto territorial, la articulación con otros actores sociales, base del acumulado que las propias organizaciones tienen. Este trabajo colectivo se deja ver en varias de las entrevistas realizadas, sea en las organizaciones barriales, o en el caso de estructuras más complejas, organizaciones de 2do o 3er grado que articularon acciones involucrando a múltiples actores a nivel interdepartamental.

Estrategias desarrolladas por las organizaciones en el contexto de pandemia:

- Atención y vinculación con la comunidad, la comunicación desde lo virtual.
- Intercooperación, la creación de redes, la coordinación con otros actores sociales.

Desde Brasil

Incluso con recursos limitados, existe una fuerte movilización de la sociedad civil para reducir los efectos de la crisis. Ante la ausencia de poderes públicos, las organizaciones actúan para afrontar la crisis económica y sanitaria, para dar respuesta a necesidades materiales, para educar e informar a la población sobre las medidas adecuadas de prevención y atención frente a Covid.

La movilización de la sociedad civil para combatir la pandemia en Brasil se dio desde el principio y sigue siendo relevante. Las principales iniciativas están vinculadas a la recogida y donación de alimentos y artículos relacionados con la higiene, limpieza y prevención a Covid, pero no son las únicas. Entre las donaciones también se mencionaron donaciones de ropa y abrigo, medicinas, botes de gas.

Entre las acciones que más se destacan se mencionan:

- La distribución de cestas de alimentos, de mascarillas y de elementos de higiene.
- La generación de información, campañas de concientización para prevenir y proteger a la población sobre el covid.
- La atención psicológica mediante convenios con centros de atención y sumando psicólogos voluntarios online.
- Movimientos solidarios para vincular productores agroecológicos para organizar cestas de alimentos para la población empobrecida o en situación de calle.
- Desde CEDAC; en Río se continúa trabajando en Campaña Solidarias así como en la incidencia en las políticas públicas a través de su participación en el Consejo Estadual de Seguridad Alimentaria y Nutricional.



En todos los países de la región, las organizaciones sociales enfrentaron los déficits alimentarios con ollas populares.



4. Balance de las políticas públicas

Las políticas públicas, tanto en el campo sanitario como en el campo económico- social fueron un imperativo en gran parte de los países del mundo, y para los países de la región. La forma y los ritmos de las políticas puestas en marcha variaron de acuerdo con las confederaciones políticas dominantes o hegemónicas en cada país.

Concretamente, en la región se podrían contrastar dos modelos para abordar la crisis. Por un lado, Argentina en que, si bien la crisis sanitaria puso a prueba las capacidades del Estado, la voluntad política de su gobierno fue la de intervenir con una mayor cantidad de recursos posibles; por otro lado, Brasil se mostró como uno de los países con el peor desempeño – incluso más allá de la región- para enfrentar la crisis generada por la pandemia.

Entre estos dos modelos de respuesta a la crisis, con evidentes matices se pueden describir las estrategias del gobierno chileno, uruguayo y paraguayo, modelos de respuesta con límites ideológicos. Por ejemplo, en Chile predominó una política de focalización del gasto para atender la emergencia; en Uruguay con el slogan de la “libertad responsable” las medidas propuestas fueron parciales buscando amortiguar los efectos de la crisis.

Finalmente, en Paraguay, donde las políticas públicas suelen ser puntuales y de carácter clientelista, el gobierno se endeudó para generar nuevos programas y reforzar otros, aunque con un impacto bastante limitado. Desde esta perspectiva la evaluación de las organizaciones sociales es crítica en cuanto a la atención de la crisis socioeconómica. Una situación excepcional bien evaluada fue la realizada desde la Intendencia hacia los pensionados, así como de apoyo a las ollas. Faltaron en todos los países: Asignación de ingresos universales.



Las organizaciones entrevistadas exponen la necesidad de nuevos modelos de sociedad. Hay que repensar las prioridades políticas, los valores sociales fundamentales, y los modelos de desarrollo.

5. Aprendizajes

De la lectura de los informes se puede inferir un conjunto de aprendizajes comunes o que se reiteran en los distintos países. En primer lugar, la capacidad de reacción de las organizaciones y movimientos sociales para poner en práctica la solidaridad para con los más necesitados y más afectados por la crisis.

Llaman la atención las alianzas, redes, articulaciones, colaboraciones, entre las distintas organizaciones sociales. De este modo se movilizan actores, se presiona al Estado, se gana en autonomía, se generan nuevas alianzas, se valora la agricultura campesina y sus capacidades y organizaciones. Como indica el Informe de Chile, se hace sentir la percepción de que somos “pueblos solidarios”.

6. Desafíos

La región vive actualmente los efectos de un segundo brote de la pandemia, que ha elevado el número de contagios, de fallecidos, y puesto presión sobre nuestro sistema sanitario. Los procesos de vacunación son lentos. Y salvo Chile, que muestra un alto rendimiento, todo indica que la pandemia nos seguirá acompañando durante todo este año 2021.

Discusión sobre el rol del Estado

Análisis de estrategias globales para superar la pandemia

A cargo de Álvaro Padrón

Álvaro Padrón es director del Proyecto de la Fundación Friedrich Ebert (FES) en Uruguay, secretario general del Instituto del Tercer Mundo (ITEM) e integrante de la Fundación Liber Seregni y del Instituto Lula.

Fue investigador del Instituto de Ciencia Política y profesor en la Maestría del Centro Latinoamericano de Economía Humana (Claeh). Fue dirigente sindical, integrante del Secretariado Ejecutivo del PIT-CNT (1986-1992) y secretario técnico de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS). Tiene diversas publicaciones sobre sindicalismo e integración.

Al inicio de su intervención, Padrón definió este momento que está viviendo el planeta con una sola palabra: incertidumbre. Se trata de algo que acompañó siempre a América Latina. Según explica, no es nueva la sensación de duda sobre nuestro camino, solo que hoy recorre el mundo y que le toca incluso a los países más poderosos y a las sociedades más desarrolladas.

Citó a Enrique Iglesias cuando decía que esta no es una época de cambios sino un cambio de épocas. Y la comparación se hace especialmente relevante porque refiere a que cada vez que hubo un cambio fundamental en las perspectivas individuales en la historia, todo cambió.

Para Padrón, el rumbo es muy difícil de predecir y por eso la incertidumbre. Algunos teóricos le llaman transición hegemónica, es decir, una transición de carácter geopolítico. Sobre todo, la lógica de que el poder está migrando de Occidente a Oriente. El poder está migrando de EEUU a China, y no es la primera vez que esto ocurre.

Una segunda definición que aportó fue: la simultaneidad de crisis. Es decir, una sucesión de crisis que se superponen. Entre las cuales mencionó dos:

1. Crisis ambiental

Es la primera vez que el planeta está en transición hegemónica. Es la primera vez que la humanidad puede destruir la vida en el planeta. Esto pone en la centralidad del debate a este tema.

2. Crisis sanitaria de la pandemia:

Tiene que ver con la forma de consumo. Tiene la presencia absoluta en la agenda política, social y en la agenda del planeta. Es la crisis que organiza hoy la agenda de los estados, de los organismos internacionales y de cada uno de nosotros y nosotras porque tiene que ver con la vida.

Por último, destacó al cambio tecnológico como un campo en disputa. A su modo de ver, la estrategia no es romper máquinas sino que la tecnología y el avance científico venga para mejorar la calidad de vida y no para beneficiar a unos pocos. Hoy está más en manos de los poderosos que del conjunto de los pueblos. Y ahora se están acelerando procesos negativos, particularmente, en medio de la pandemia. Como la sustitución de mano de obra, condiciones precarias, teletrabajo.

Regresan algunas ideas negativas como el nacionalismo. Según expresa Padrón, la historia nos muestra que de momentos como estos apareció el fascismo y en nazismo. Pero, al mismo tiempo, se discuten temas como la importancia del papel del Estado, de la política, de las políticas públicas y el papel de la democracia. La pandemia demostró que hay personas que están saliendo beneficiadas de la crisis. Un ejemplo concreto es la empresa de la plataforma para videollamadas Zoom. “Antes ni sabíamos lo que era el Zoom y ahora beneficia a esta empresa multimillonaria”, puntualiza.

Otro ejemplo, pero de los impactos positivos de la pandemia es que nos permite comparar políticas públicas. Hoy estamos comparando todos los días lo que está pasando en el mundo. Padrón considera que tenemos datos pero que sin análisis, el dato no tiene sentido. En la Argentina hay más muertos por Covid-19 que en Uruguay, pero proporcionalmente hay más muertos en Uruguay. Esa comparación nos permite dar debate.

“Saber que Europa iba a tener un Estado fuerte interviniendo en las políticas sociales, lo sanitario y lo económico ya lo sabíamos pero que Estados Unidos lo hiciera es una sorpresa. El discurso de Biden fue impresionante: este país no lo construyó Wall Street sino la clase media a través de los trabajadores y el sindicalismo. Está pasando algo, y por eso traigo algunos paradigmas que vuelven a discutirse”, observó.

3. Post-pandemia

En ese apartado, Padrón buscó responder a la pregunta: ¿Cómo va a quedar el mundo después de la pandemia? Para él, la crisis sanitaria va a devenir en crisis económica y en algunos países de América Latina va a significar crisis institucional.

Todos los países del mundo están gastando más dinero del que tienen. Se tiene que discutir en el mundo de dónde va a salir la plata para tapar ese déficit fiscal sanitario. Van a haber políticas globales de un impuesto global para las grandes riquezas.

Luego se preguntó: ¿Cómo se para América Latina en esa coyuntura? Los ganadores de la globalización tienen que asumir el costo de lo que va a significar la salida de la pandemia. Ahí se plantea algo central que es esta plataforma (PMSS). Padrón considera que frente al poder económico que es un poder transnacional, la política y la democracia están encerrados en un estado-nación. Mientras que el poder económico juega en la “cancha grande”, que es el mundo, y nos están ganando por goleada.

Hoy a los ricos se les llama "mil millones". La desigualdad más grande de la historia de la humanidad es el resultado de este tipo de globalización. “En América Latina somos el continente más desigual del mundo, aunque no el más pobre. Lo cual es peor. Es una vergüenza, y es por eso que no nos deberían sorprender los estallidos sociales sino cómo la gente aguanta tanta desigualdad”, subraya Padrón.

Por último, problematiza el razonamiento anterior considerando que existen quienes capitalizan esos estallidos sociales, por eso es tan importante lo que sucede en Chile y en Colombia. Hay que volver a reivindicar que otro mundo es posible, y eso salió de América Latina. No es el nacionalismo ni el encierro la solución. Para nosotros, eso se llama integración regional, y en nuestro cono sur se llama MERCOSUR. La clave está en construir actores que den esa batalla. Ser capaces, no solo de tener un discurso, sino de representar a miles de personas.



Hay que volver a reivindicar que otro mundo es posible. Esa es una noción que salió de América Latina

Las dimensiones que nos deja la pandemia

Verónica Serafini es economista, especializada en Economía del desarrollo y economía feminista. Investigadora categorizada nivel II - PRONII. Tiene una maestría en la FLACSO y un doctorado de la UNAM, México. Es directora de Investigación del Centro de Análisis y Difusión de Economía Paraguaya (CADEP) (2015-2018). Cuenta con publicaciones en áreas de economía feminista, pobreza, desigualdad y política fiscal.

Serafini inició su ponencia explicando que la pandemia de la Covid-19, además de cuestionar nuestros modelos de desarrollo nacionales también puso en cuestionamiento la arquitectura internacional y la situación que nos dejó un modelo económico global, con muchos problemas.

Si bien gran parte de esos problemas ya los conocíamos, nunca se escribieron de manera tan contundente y, sobre todo, tan cruel en términos de vida, de enfermedades, de crisis económicas que va a terminar trasladándose por muchos años más.

Todo el esfuerzo de las políticas de cuidado recae tanto en las mujeres que, probablemente, haya un retroceso de casi una década en términos del empleo remunerado de las mujeres



A nivel micro, muchos hogares en América Latina están perdiendo proveedores y proveedoras económicas. Pueden perder activos o endeudarse porque tienen que hacer frente a la enfermedad, perdieron sus pequeños emprendimientos, sus empresas.

A nivel nacional también Paraguay se está endeudando. Ese proceso de América Latina se exacerbó la deuda también en los últimos años. El impacto va a ser de largo plazo.

Dimensión social del bienestar

La pandemia nos encontró con sistemas de salud de baja cobertura y mala calidad, sesgado en términos de género (parte de la cobertura en sistemas informales y la mitad de las mujeres está fuera de la frontera productiva trabajando en sus hogares pero sin remuneración y sistemas contributivos de mala calidad que hubo en otros gobiernos en la década pasada que tiene que ver con la reducción de la pobreza).

- Protección social como política política central en una región con bajas coberturas previsionales por la informalidad laboral y el diseño excluyente) y programas no contributivos con menores prestaciones.
- Sistemas de salud sin cobertura universal, fragmentados y segmentados
- Sistemas de cuidado casi inexistentes. La crisis del cuidado y de reproducción social que ya se venía notando (y desde la economía feminista se venía llamando la atención) se profundizó sumada a la crisis sanitaria.
- Niñez y adolescencia con altos riesgos: la mayoría de nuestros países no está en condiciones de revertir la deserción escolar en aquellos grupos de adolescentes.
- La sostenibilidad de la vida enfrentada con más fuerza a los discursos de la sostenibilidad del crecimiento (recuperación económica post Covid) y de la sostenibilidad de la deuda.
- Deuda social con las mujeres se acrecienta por los retrocesos verificados durante la pandemia. Se expuso la ausencia de políticas de cuidado que permitieran garantizar la vida de las personas. Todo ese esfuerzo recayó tanto en las mujeres que, probablemente, haya un retroceso de casi una década en términos del empleo remunerado de las mujeres.



Este último punto, la sostenibilidad de la vida, se enfrenta a dos conceptos que hoy se discuten. La sostenibilidad del crecimiento (recuperación económica post-covid) y la sostenibilidad de la deuda (Garantía que tienen los países para pagar la deuda, sin importar otras variables como la necesidad de reducir gastos o de privatizar como ya fue evidente y lo vivimos en América Latina en los años 90, producto de la crisis de los 80). No fue un crecimiento económico de calidad, y tampoco contribuyó a una caída drástica de las desigualdades económicas.

Dimensión social del financiamiento

Serafini enfatizó que no podemos dejar de hablar de la dimensión social de la pandemia sin hablar del financiamiento de esa dimensión social. América Latina tiene un sistema tributario que no recauda lo suficiente para garantizar derechos y lo que recauda lo hace de manera injusta.

Deuda: aumento del endeudamiento y la vuelta a la “austeridad” al ajuste estructural: restricciones a la inversión social para garantizar la sostenibilidad de la deuda.

APP: riesgos sociales y económicos de las Alianzas Público y Privadas (APP).

Asimismo, Serafini aclaró que la recuperación económica no es solo el PIB, sino garantizar organización de los trabajadores, empleos de calidad y no con los que teníamos antes de la pandemia. Se está discutiendo un ingreso básico universal y si las economías no pueden financiarlo. Es necesario pensar una diversidad de programas para la niñez y la adolescencia, qué montos y plazos se están discutiendo a nivel mundial que ayuda a desmitificar la idea del sector privado como solución.

Debates emergentes

- Ingreso básico universal: con diferencias en monto, plazos y población objetivo.
- Bienes públicos: vacunas como ejemplo, rol del Estado en el financiamiento, fuerte debate sobre el rol de las patentes.
- Impuesto mínimo global a las empresas multinacionales (15%-21%): para detener la “carrera a la baja de los impuestos” de los últimos 30 años. Desde 2013 está en discusión pero tomó fuerza con la pandemia
- Impuesto a la riqueza: por los altos niveles de desigualdad y porque no todos los sectores fueron afectados por la pandemia. El sector agropecuario no fue afectado, el sector primario exportador, las farmacéuticas y las telecomunicaciones crecieron. Por eso, es justo que ellos financien la deuda general a la pandemia.

Narrativas que deben ser posicionadas

- Universalidad: protección social desvinculada del trabajo remunerado, derecho al cuidado y a no cuidar: desnaturalizar el cuidado.
- Desigualdades en el centro: especial atención a las de género, más que la pobreza.

Justicia tributaria:

Incentivos tributarios como privilegios. Se evalúan y se ponen en cuestionamiento permanente los incentivos a los pobres, las becas, etc. pero no los incentivos a las corporaciones o a la riqueza. Por eso hay sesgos en la "transparencia". Conocemos todo de quienes reciben esos beneficios en el caso de las personas pobres (quiénes son, qué hacen, cuántos hijos tienen) pero no en el caso de las empresas que reciben (cuántos empleos formales crean, qué transferencia de conocimiento realizan). Ponemos límites a las políticas para los primeros pero no para los segundos.

Sostenibilidad de la deuda:

Debe incluir garantía de derechos y no solo capacidad de pago. La "austeridad" no debe posicionarse como "eficiencia" sino como retroceso a los avances anteriores a la pandemia.

Recuperación económica:

Más allá del PIB. También como bienestar y reducción de las desigualdades.



La recuperación económica no es solo el PIB, sino garantizar organización de los trabajadores, empleos de calidad y no con los que teníamos antes de la pandemia.

Consideraciones finales

Al finalizar la conferencia, Ana Patricia Sampaio habilitó la ronda de cierre y cedió la palabra a los panelistas para dar pie a las reflexiones finales del espacio. Invitó a Mario Garcés, Álvaro Padrón y Verónica Serafini a que expusieran sus conclusiones en torno al orden de prioridades que deberíamos establecer como sociedades latinoamericanas y al interior de las organizaciones sociales en el marco de la pandemia de la covid-19.

Roles activos de las organizaciones

Mario Garcés volvió a resaltar los roles activos que asumieron las organizaciones y movilizaciones sociales en la pandemia. Recogió un comentario de la audiencia que hablaba de la manera en que las organizaciones sociales suplen el rol del Estado. Para responder a la observación, Garcés utilizó el ejemplo de Brasil, donde el Estado se repliega o se niega una situación de crisis y el caso chileno, donde están tratando de modificar al Estado. Las organizaciones tienden a actuar con autonomía del Estado.

"Solo el pueblo ayuda al pueblo"

Por lo tanto, en una fase, según explicó Garcés, las organizaciones sociales toman distancia del Estado y adquieren protagonismo. La consigna chilena de "solo el pueblo ayuda al pueblo", en medio del desastre de la política pública del presidente Sebastián Piñera, fue muy importante porque reforzó las capacidades populares de hacer frente a la crisis. En medio de la pandemia, mantuvo esas redes que después se expresaron en el tema constitucional.

La solidaridad, la base de la sobrevivencia

Para la reflexión final, Garcés fue contundente con su postura: en situaciones como estas, la solidaridad es la base de la sobrevivencia. Aquí es donde el capitalismo muestra todas sus debilidades. No se sale solo, se sale tejiendo relaciones sociales. América Latina tiene tradiciones solidarias y comunitarias y, por tanto, son clave en este contexto.

Construcción de la respuesta popular

Álvaro Padrón fue el segundo en proponer reflexiones finales respecto del rol de los movimientos y organizaciones sociales frente la pandemia. Según expuso, en Uruguay tienen un abandono del Estado con respecto a las políticas públicas. Hoy, gran parte de la población pobre en Uruguay se alimenta de ollas populares. Algunas organizaciones plantean que es un desastre y que no deberían existir pero porque no debería existir el hambre.

Autonomía del pueblo

En palabras de Padrón, nosotros y nosotras tenemos que ser capaces de construir autonomía desde el pueblo, desde la sociedad, para tener una mejor democracia. Defendemos la democracia con más democracia. Cuidado con ubicar todo en torno al Estado pero sin cambiar al Estado.

Construir propuestas

Al concluir, Padrón manifestó que tiene que haber una agenda nuestra más allá de la ofensiva conservadora. Además de hacer un diagnóstico es importante pasar a la acción. La correlación de fuerzas es muy mala, por eso adherimos a la lógica de la resistencia. Hay que hacer un esfuerzo por reinterpretar la sociedad, y es lo más importante que nos está demostrando el caso chileno. Hay que transformar las organizaciones y construir propuestas, no alcanza con resistir.

Construir una agenda

Para cerrar, Verónica Serafini dijo que se hace muy evidente la necesidad de construir una agenda. Sin ella, no hay contraposición a la otra, y la otra es muy clara. Un ejemplo es la resistencia en el tema de vacunas o la dificultad para hacer cambios estructurales en la arquitectura financiera internacional.

Permeabilidad en la política de demandas feministas

Según expresó Serafini, la política social ha sido mucho más permeable a las demandas de las mujeres porque siempre las incorporó en su rol tradicional. Eso está relacionado con las demandas de las mujeres y han habido logros. También resaltó que hoy no tenemos agenda en la infraestructura que ha sido una de las grandes causantes del endeudamiento. Uruguay tiene un sistema de cuidado, ahora en Bogotá también se está discutiendo.

Tributación e infraestructura

Serafini mencionó que necesitamos entrar en ámbitos que no son amigables para las organizaciones sociales y, de hecho, las rehuyen porque son temas duros y son: el tema tributario y el de la infraestructura. Pero subrayó su importancia y recordó que cuando hubo una agenda de la sociedad civil se consiguió influir. Muchos ejemplos hay de que se han parado procesos, pero eso implicó tener puntos y acuerdos clave y tenemos la gran oportunidad de estos sistemas de comunicación que no existían antes.

Mejor comunicación

Por último, la economista hizo hincapié en que tenemos que comunicarnos mejor atendiendo a que existen acuerdos básicos en los que nadie estaría en desacuerdo. Se trata de acuerdos mínimos, en cantidad, pero que son fundamentales en términos de profundidad y de capacidad de generar cambios. A su modo de ver, es ahí donde tiene que estar puesto el esfuerzo los próximos años.

Agradecimientos

Se agradecen los esfuerzos de toda la gente que ha trabajado sin descanso para que la sistematización pudiera ser una realidad.

Aquellas que idearon el contenido y coordinaron el proceso:

Dania Pilz y Nilda Duarte

Todos y todas las investigadoras

La redactora y diseñadora de la sistematización:

Juliana Quintana Pavlicich

Los compañeros y compañeras de otras Organizaciones Locales y Asociados

Gracias por todo su apoyo y esfuerzo en el seguimiento y análisis del Rol de los Movimientos y Organizaciones Sociales frente la pandemia

Contacto:

www.mercosursocialsolidario.org

Fb: Plataforma Mercosur Social y Solidario

Tw: @MercosurSocial

Ig: @MercosurSocial

París 1031

Asunción, mayo de 2021

